



*Doña María Josefa
Juana de Llera y Bayas,
señora condesa de
Sierra Gorda*

ARIEL FLORES DE LA FUENTE

IN  TEMPORE
REVISTA

**DOÑA MARÍA JOSEFA JUANA DE
LLERA Y BAYAS, SEÑORA CONDESA
DE SIERRA GORDA**

Ariel Flores De la Fuente



Esta obra está bajo una Licencia
Creative Commons Atribución 4.0
Internacional.

Recepción: 05 de mayo de 2021

Aceptación: 14 de mayo de 2021

www.intemporerevista.com



Señora Condesa de Sierragorda Doña María Josefa de Lleras Bayas
Condesa de Sierra Gorda. Retrato Novohispano. Artes de México, No. 25.
1700-1799, Colección Antonio Escandón

Doña María Josefa Juana de Llera y Bayas, señora condesa de Sierra Gorda

Ariel Flores De la Fuente

Entre los orígenes del Nuevo Santander —hoy Tamaulipas— están las historias de sus pobladores originales, quienes vivieron ahí desde el principio de los tiempos y que defendieron su territorio por saber que les pertenecía; como también están las de los foráneos que llegaron a colonizarla y también vivieron y murieron en esas tierras. Una de esas historias es la de doña María Josefa Juana de Llera y Bayas (segunda esposa del coronel don José de Escandón y Helguera, Conde de Sierra Gorda), la cual falleció el 20 de marzo de 1763 —hace 258 años— y fue sepultada en la Parroquia de los Cinco Señores en la Villa de Santander, hoy Jiménez, Tamaulipas.

En 1747, el coronel Escandón fue comisionado para colonizar la costa del Seno Mexicano. Aprobado su proyecto, salió el día 16 de noviembre de 1748 de la ciudad de Querétaro; iba al frente de 12 oficiales, 775 soldados y 2515 colonos. Atravesaron la Sierra Gorda y llegaron a lo que sería la primera villa fundada en la Colonia del Nuevo Santander: la Villa de Llera. En las semanas y meses siguientes se dedicó a fundar pueblos y misiones, donde quedaron regados apellidos y pueblos de España.

Entre las villas fundadas en la primera etapa, el 17 de febrero de 1749 el conde fundó una con el nombre de Santander (como la provincia de España). Este lugar fue elegido para asentar la capital de la Colonia de Nuevo Santander, probablemente por estar al centro de toda la colonia, la cual cambió de lugar el 1 de noviembre de 1749 a donde actualmente se encuentra.

Entre los orígenes del Nuevo Santander —hoy Tamaulipas— están las historias de sus pobladores originales, quienes vivieron ahí desde el principio de los tiempos y que defendieron su territorio por saber que les pertenecía.

En este lugar, lo primero que se hizo fue repartir los solares y las huertas a los pobladores para empezar a construir sus jacales. Un modesto jacal fue la vivienda provisional donde se alojó el conde mientras organizaba la nueva villa, la cual estaba compuesta por pocas viviendas, todas alrededor de la plaza principal. La mayoría eran rústicas casas con techos de palma y zacate, muy pocos hechos de cal y canto —material de piedra con mezcla—. Fue necesario construir dos acequias, que corrían cada una a las orillas del pueblo; de estos canales se tomaba el agua para beber y regar las huertas.



En 1751 Escandón solicitó permiso al rey para la construcción de su casa. El terreno elegido estaba ubicado frente a la plaza, ahí levantaría “una fortaleza o castillo semejante a los feudales en donde era amo y señor el Teniente Coronel de la Provincia”. La construcción se hizo de forma apresurada y deficiente, todavía en 1755 la casa no estaba del todo terminada y le informa al virrey: “Estoy labrando en su plaza una casa fuerte... va la fábrica a la mitad, pero ya es capaz de cualquier defensa y es la admiración de estos bárbaros”.

Esta mujer aportó a Escandón una cuantiosa dote que lo convirtió en un hombre rico; de este matrimonio nacieron dos hijos: Ana María, quien ingresó de religiosa en el Convento de Santa Clara en Querétaro y el presbítero José de Escandón de Ocio. El día 14 de marzo de 1736, después de doce años de matrimonio, falleció doña María Antonia de Ocio y Ocampo. No había transcurrido siquiera un año cuando Escandón se unió en segundas nupcias con doña María Josefa Juana de Llera y Bayas; se casaron el 13 de enero de 1737 en la Ciudad de Querétaro.

ESTE PALACIO FUE MANDADO CONSTRUIR
POR JOSÉ DE ESCANDÓN HELGUERA
(CONDE DE SIERRA GORDA)

A PRINCIPIOS DEL SEGUNDA MITAD DEL
SIGLO XVIII

JOSÉ DE ESCANDÓN Y HELGUERA NACIÓ EN
SOTO LA MARINA, SANTANDER ESPAÑA EL 19
DE, MAYO DE 1700

Y MURIÓ EL 10 DE SEPTIEMBRE DE
1770 EN LA CIUDAD DE MEXICO.

FUNDÓ ESTA VILLA EL 17 DE FEBRERO DE
1749

Y COLONIZÓ LA PROVINCIA DEL NUEVO
SANTANDER;

ESTA AL CONSUMARSE LA INDEPENDENCIA
NACIONAL, FORMÓ PARTE DEL ESTADO DE
TAMAULIPAS.



En el tiempo que se llevó a cabo la colonización de los nuevos territorios, don José de Escandón fue un hombre viudo y posteriormente contrajo segundas nupcias. Su primer matrimonio fue celebrado el 9 de diciembre de 1724 con doña María Antonia de Ocio y Ocampo, descendiente de una antigua y rica familia de Querétaro.

Ella tenía 19 años (había nacido el 11 de febrero de 1718). Sus padres eran de rancia nobleza, dueños de cuantiosa fortuna, con propiedades en el centro de Querétaro; el padre era notario del Santo Oficio de la Inquisición. Escandón tenía 37 años.



En 1749 se le otorgó a Escandón el título de Conde de Sierra Gorda, por lo tanto Doña Josefa pasó a ser la señora condesa. Desde que se casaron y todo el tiempo que el conde estaba en campaña de colonización de los nuevos territorios, la familia tenía su residencia en Querétaro. Continuaron su acostumbrada vida en una casa de dos pisos, con arcos que dejaban ver la riqueza de la familia Escandón en aquella ciudad.

En el año 1756 el conde se encontraba en la Ciudad de México para reclutar obreros y artesanos que realizaran las obras en el Nuevo Santander. Contrató siete maestros y oficiales de herrería y armeros, cuatro de carpintería, uno de artes de hojalata y bronce, dos sastres y un cantero; todos acompañados de sus familias para radicar en aquellas tierras.

El conde, los artesanos y sus familias salieron de la Ciudad de México en el mes de junio. La caravana pasó a Querétaro por la familia de Escandón; así empezó un largo y cansado viaje, escoltados por una bien organizada escuadra que los acompañó hasta el final del viaje. Llegaron entre los meses de julio y agosto de 1756 a la Villa de Santander. La llegada de la caravana seguramente fue un suceso sobresaliente en el poblado; todos salieron de sus modestas casas cuando vieron entrar a la escolta que acompañaba a tan distinguidos personajes.

Doña Josefa tenía 38 años cuando llegaron a habitar la nueva casa. Ya era madre de siete hijos, los cuales eran atendidos por esclavos domésticos y sirvientes.

¿Qué le habrá parecido a la señora condesa su nueva residencia, ella acostumbrada a los lujos y al bullicio de la Ciudad de Querétaro, se sentiría a gusto en la austera Villa de Santander? El primer susto que se llevó la condesa fue con las lluvias torrenciales que destruyeron parte de la recién habitada casa, ya que parte de ella se vino a tierra; fue un peligro para toda la familia. Debido a esto se tuvo que reconstruir.



Después de su reparación, la casa al fin había quedado cómoda y habitable. Su entrada principal, con un gran zaguán de madera, adornado con el escudo de armas de los Escandón labrado en cantera; los balcones con adornos de forjas de hierro; del zaguán se pasaba a un corredor techado; las escaleras de piedra de lado derecho y arriba las habitaciones de la familia. En la parte baja, el comedor, la cocina, una habitación para biblioteca, también un oratorio con aparato y ornamentos, hasta un baño (muestra de la comodidad en la que vivieron). Después un traspatio con su noria y al fondo una huerta con árboles frutales.

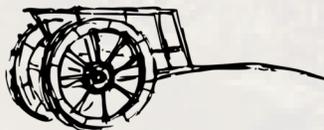
El palacio era el lugar más importante de la villa y de todo el Nuevo Santander. Había mucho movimiento entre la familia, la servidumbre y los que iban a arreglar asuntos del gobierno, como también la gente humilde que pedía ayuda al señor conde: "la residencia de Don José de Escandón aquí sirve de grande alivio a los muchos vecinos que tiene, los favorece prestándoles maíz y aperos para sembrar".

Los señores tenían a su servicio esclavos varones que ayudaban en las labores del campo, como también mujeres para los quehaceres de la casa; también los hijos de estos pasaban a ser esclavos domésticos de la familia. Los hijos de los condes fueron criados en Santander y después mandados a Querétaro a estudiar, sólo Manuel que ya tenía 16 años permaneció en la villa, como también Francisco y María Josefa por ser los más pequeños.

Con la llegada de la familia a Santander también llegó el hijo primogénito del señor conde, llamado José de Escandón de Ocio y Ocampo.

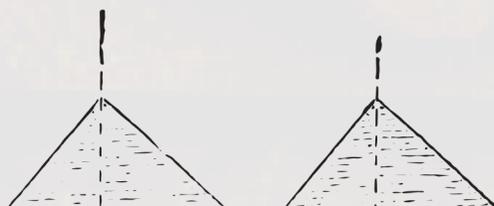
Había estudiado teología y se ordenó presbítero; pero un año después de vivir en la villa, falleció a los 32 años el 27 de agosto de 1757. Fue sepultado en Santander con un costoso funeral.

El palacio era el lugar más importante de la villa y de todo el Nuevo Santander.



Pero el suceso que terminó con la alegría de la señora fue la muerte de su pequeño hijo Joaquín, ocurrida el 21 de noviembre de 1756, al poco tiempo de llegar. El fallecimiento fue causado por una enfermedad que le provocó fiebres. Debido a las aguas estancadas, en ese último año murieron una veintena de personas, incluidos algunos esclavos de la casa. Al día siguiente fue sepultado Don Joaquín de Escandón.

Sobrellevar estos inconvenientes hizo ver a doña Josefa que la vida en la villa recién fundada representaba un fuerte sacrificio que ella debía soportar para adaptarse a su nueva vida. El cambio de vida que la señora llevaba en la Ciudad de Querétaro, rodeada de comodidades y una vida social activa, debió haber sido contrastante con la actual: llegar y encontrarse una villa rústica y recién fundada; y qué decir de los fuertes calores de julio y agosto, donde las noches y los días son intensos por igual; un clima al que no estaba acostumbrada.



UN LUGAR AQUÍ CERQUITA

La señora condesa aparte de dirigir su casa y su familia, también hacía obras de caridad hacia los más necesitados. Sin embargo, principalmente atendía la religión; la pequeña iglesia de la villa era el punto de encuentro de los nobles personajes con la población de Santander. Varios familiares de los señores se establecieron también en la villa y vivieron en la casona.

En 1761, a los 43 años, doña Josefa quedó embarazada. Probablemente este embarazo le haya ocasionado problemas de salud y debido a eso los condes se vieron apresurados para redactar su testamento en el mes de septiembre, cuatro meses antes del nacimiento de la niña. La llamaron Josefa María Modesta; nació en enero de 1762 y fue bautizada en la recién terminada parroquia de los Cinco Señores. Ella sería la única hija nacida en Nuevo Santander. Don Melchor de Noriega, quien después sería su suegro, apadrinó a la niña.



Los días de la condesa estaban contados. ¡Cuánta tristeza pasaría en su lecho de muerte!

Los días de la condesa estaban contados. ¡Cuánta tristeza pasaría en su lecho de muerte!; ¡dejar su niña tan pequeña, como igual a toda su familia! Después de vivir por siete años en su palacio de Santander, el día 20 de marzo de 1763 fallece doña María Josefa Juana de Llera y Bayas a los 45 años de edad. Se le despide con misa de cuerpo presente y el pueblo acude a decir adiós a tan respetable y caritativa dama. Fue sepultada un día después en la parroquia de los Cinco Señores en la Villa de Santander. La partida dice así:

“Yglesia de esta Villa del Nuevo Santander secho sepulcro a Doña María de Llera, hija legítima de Don Santiago de Llera Rubalcaba y Doña Isabel Vallas (que dejó viudo al Sr. Don Joséph de Escandón, caballero professo del orden de Santiago Conde de la Sierra Gorda. Dejó a dicho señor poder para testar y recibió los Santos Sacramentos de Penitencia Eucaristica y Óleo”.

Días después escribiría el señor conde: "Ha sido un gran golpe, su falta es grande para mí, para mis hijos y para toda esta colonia, que se haga la voluntad de Dios". En 1767 don José de Escandón salió de la Provincia del Nuevo Santander rumbo a la capital de la Nueva España para no regresar nunca más al territorio que colonizó. Falleció el día 10 de septiembre de 1770 en la Ciudad de México a los 70 años. Ahora, la casa de los condes y la parroquia de los Cinco Señores son el testimonio del paso de la familia Escandón Llera por la Villa de Santander Jiménez; esto hace más de doscientos años.



V. R. de la Sra. Condesa de Sierragorda D^{ña} Maria Josefa de Llera Bayas, Descendiente por línea directa de las Nevilissimas Casas de los Condes de Porsel, Cid Campeador, Siete Infantes de Lara, Marqueses de Valcasas falleció de edad de 44 años, está Sepultada en la Iglesia de el Nuevo

